



CENTRO DE INVESTIGACIONES DEMOGRAFICAS

José L. Vázquez Calzada

**CARACTERISTICAS DE LOS RECIEN NACIDOS
EN PUERTO RICO**

**UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
RECINTO DE CIENCIAS MEDICAS
ESCUELA DE SALUD PUBLICA**

***Programa Graduado de Demografía
San Juan , Puerto Rico***

CENTRO DE INVESTIGACIONES DEMOGRAFICAS (CIDE)
PROGRAMA GRADUADO DE DEMOGRAFIA
FACULTAD DE CIENCIAS BIOSOCIALES Y
ESCUELA GRADUADA DE SALUD PUBLICA
RECINTO DE CIENCIAS MEDICAS
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO

PREFACIO

Puerto Rico es uno de los pocos países del hemisferio occidental, donde existe un gran cúmulo de información sobre los procesos demográficos, tanto para épocas recientes como para períodos que se remontan al Siglo XVIII. De igual forma, muchos de los fenómenos socio-demográficos, ocurridos en Puerto Rico, han adquirido unos matices particulares que hacen del país un laboratorio excelente para el estudio de los mismos.

El Programa Graduado de Demografía de la Escuela Graduada de Salud Pública del Recinto de Ciencias Médicas ha sido la unidad que desde hace 14 años, ha tenido la importantísima función de formar aquellos profesionales con los conocimientos y destrezas requeridas para analizar estos procesos y fenómenos poblacionales en una forma sistemática y científica. Esta responsabilidad docente ha sido complementada con una extensa labor de investigación cuyo resultados han servido de marco de referencia a otros estudios del campo de la ciencias sociales y de la salud. Sin embargo, estos esfuerzos de investigación han estado grandemente limitados por la falta de recursos.

Ante tal situación, la Facultad del Programa Graduado de Demografía decidió estructurar sus esfuerzos de investigación mediante la creación del Centro de Investigaciones Demográficas (CIDE). Con ello se pretende ampliar la investigación sistemática y científica de los fenómenos socio-demográficos en Puerto Rico y aumentar la divulgación de los resultados de estas investigaciones. El grupo de investigadores del CIDE estará constituido por la Facultad de la Unidad de Demografía y un grupo de demógrafos no afiliados al presente con la Escuela que dedicarán parte de su tiempo libre a la investigación.

La Facultad del Programa Graduado de Demografía de la Escuela Graduada de Salud Pública y los miembros del CIDE desean compartir los hallazgos de sus investigaciones con la comunidad puertorriqueña mediante una serie de publicaciones que iniciamos con este número.

Zoraida Morales Del Valle, Ph.D
Coordinadora
Programa Graduado de Demografía

UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
RECINTO DE CIENCIAS MEDICAS
FACULTAD DE CIENCIAS BIOSOCIALES Y
ESCUELA GRADUADA DE SALUD PUBLICA

CARACTERISTICAS DE LOS RECIEN NACIDOS EN
PUERTO RICO

José L. Vázquez Calzada*

Durante los últimos treinta años la fecundidad de la población puertorriqueña ha descendido de forma notable. Este fenómeno ha recibido considerable atención de parte de científicos del campo de la salud y de las ciencias sociales, quienes han examinado sus tendencias y han tratado de determinar sus causas y consecuencias. Sin embargo, el evento del nacimiento y las características del recién nacido, aspectos de gran importancia en el campo de la salud, han recibido muy poca atención hasta el presente.

El objetivo de este trabajo es el analizar las características de los nacimientos en Puerto Rico y determinar qué cambios han ocurrido a través del tiempo. Entre otras cosas, se investigará cuándo ocurre este evento, dónde ocurre y quién lo asiste. En relación al recién nacido, se estudiarán tales atributos como el sexo, la edad de gestación, el orden de nacimiento, la multiplicidad del parto, el peso al nacer y la condición del niño al nacer (Apgar Score).

LOS NACIMIENTOS EN PUERTO RICO

En 1980, se registraron en Puerto Rico 73,060 nacimientos lo que equivale a un promedio de 200 nacimientos por día. De acuerdo con

* Catedrático, Universidad de Puerto Rico, Recinto de Ciencias Médicas, Escuela de Salud Pública.

los datos del registro demográfico, el mayor número de nacimientos ocurrió en el año de 1947 cuando se registraron 91,496, lo que representa un promedio de 251 nacimientos por día. Desde ese año el número de nacimientos descendió de forma progresiva hasta alcanzar un valor mínimo de 67,400 en 1970. Durante la última década se ha observado una tendencia ascendente.

¿Cuándo ocurren?

Hasta mediados del siglo, la distribución de los nacimientos por mes de ocurrencia no mostraba un patrón definido. Los meses de más alta y más baja natalidad fluctuaban de año en año sin mostrar una tendencia estable. Durante el período de 1913 a 1950, mayo resultó ser el mes en el cual hubo el mayor número de nacimientos en 15 ocasiones, mientras julio ocupó el primer lugar siete veces. Todos los demás meses ocuparon la primera posición en alguna ocasión durante ese período de 38 años (Rivera de Morales, 1974: Tabla 2 del Apéndice).

En un estudio que abarcaba el período de 1950 a 1971, Bangdiwala y Fuertes de la Haba analizaron las variaciones mensuales de la natalidad y llegaron a la conclusión de que la tendencia era muy regular y que mostraba tres períodos estacionales durante el año: un período de aumento que iba desde julio a octubre, uno declinante que cubría desde noviembre a febrero y otro que incluía los meses de marzo a junio que era el período más bajo en cuanto a nacimientos ocurridos (Bangdiwala y Fuertes de la Haba, 1973: 115-118). De acuerdo con los datos presentados, septiembre y octubre representaban la cúspide de los nacimientos y se alternaron en la primera posición durante ese período de 22 años.

El tratar a todos los meses como si fuesen de igual tamaño, como lo hicieron Bangdiwala y Fuertes de la Haba, tiende a distorsionar ligeramente la tendencia estacional, ya que le da un peso mayor a los meses que tienen 31 días y un menor peso a febrero. Para evitar este sesgo, es preferible analizar el promedio de nacimientos por día para cada mes. Si se desea comparar diferentes años o períodos se puede computar un índice para cada mes dividiendo el promedio de nacimientos por día del mes dado por el promedio de nacimientos por día del año, como se indica a continuación.

$$I_1 = \frac{\frac{N_1}{X_1}}{\frac{N}{365}} \times 100$$

Donde:

I_1 = índice de nacimientos para el mes 1.

N_1 = nacimientos ocurridos en el mes 1.

X_1 = número de días en el mes 1.

N = total de nacimientos ocurridos en el año.

Al utilizar este procedimiento de ajuste se observa que desde mediados de la década del cincuenta los nacimientos por mes de ocurrencia muestran un patrón claramente definido y estable. Septiembre se destaca como el mes en el cual ocurre el mayor número de nacimientos por día, siguiéndole en orden de importancia octubre, noviembre y diciembre. Para el período de 1952 a 1980, septiembre ha ocupado siempre

la primera posición excepto en 1970, año en que el primer lugar le correspondió a octubre y en 1975, año en que septiembre y octubre tuvieron cifras casi idénticas. En general, el promedio de nacimientos por día comienza a subir en el mes de julio hasta alcanzar su valor máximo en septiembre. A partir de octubre comienza a descender hasta alcanzar sus niveles mínimos durante los meses de marzo a julio. Como se demuestra en el Gráfico I, este patrón ha mostrado una gran consistencia y estabilidad a través de los años. Esta tendencia estacional no se observa en otros países para los cuales hay datos disponibles. En los Estados Unidos, por ejemplo, los nacimientos tienden a aumentar durante los meses de otoño, pero no existe un patrón mensual estable (National Center for Health Statistics, 1975, Tabla 1-21).

Es muy poco probable que este patrón tan regular y estable que se observa desde mediados de la década del cincuenta se deba a la casualidad. Es de suponer que este fenómeno responde, en cierto grado, a una planificación de la procreación y a eventos que ocurren durante los meses de diciembre y enero que promueven la concepción y cuyos efectos habrán de notarse nueve meses más tarde, en septiembre y octubre. Un hecho que tiene algo que ver con el aumento en la natalidad durante estos meses es el gran número de matrimonios que se celebra en diciembre. En 1980, por ejemplo, el promedio de matrimonios para el año fue de 91 por día, mientras que en diciembre de ese año el promedio fue de 145 por día. Este hecho sólo puede explicar una parte del aumento en los nacimientos que ocurren en septiembre y octubre, ya que los matrimonios recién celebrados sólo pueden afectar a los primeros nacimientos. Además, en junio y julio

